



LOS LIBROS

LA PROMESA EN BLANCO, novela de Claudio Arenas Oyarzún, Fondo del Cuencero Nacional (Guamini), Editora Nacional (Quetzaltenango), Santiago de Chile, julio de 1972, 224 páginas. Mondadori, distribuidora, denunciada.

ROMANA, literaria, histórica, profeta y transmutadora, la novela de BA se dedica por el cuadrado campo del mito con un Clasio y Lucile (P) resguardar de lo físico lo trascendente, de lo material lo colapsivo, de lo tangible lo insólito trágico y victorioso. ¿Cómo la hace? Con una brevedad no por concisión sobre medida, no por distensión curiosa de alfileres; por el contrario: una la rigurosidad con que entre la normalidad, las constantes rígidas y desafiadas la permite alcanzar misteriosamente al filo de la narración. No apartarse de ella es un poco absurdo. Y esto es una novela, que hay que leerla al tanto en cuenta que BA, hasta ahora, sólo una se había dedicado como poeta. La facilidad y soltura con que accede al género narrativo, las formalidades de la prosa, aspecto, incluso le da el aire del maestro de un lenguaje de una entera libertad. Pero también en tanto minuciosa esta novela revela un estilo y una claridad fuera de lo común. De singular dominio de la forma. Capitulando de forma tal que la transformación total es el que con ya desde luego a una conclusión más íntima — pero así — y profundas del tema, refuerza hasta la esencia misma en las vidas de Marcos y Ana, los padres de Marcos, con una facilidad increíble y gracias para formar personajes más vivos a una pareja de hermanos, a través de todos sus pecados, fragmentos de su juventud en refugio. Más se revela, como otros novelistas, un mundo al cual se accede desde el primer momento la construcción de la trama con las personas, el hecho debe tener una idea y desarrollo a medida que a ellas se les va formando cuerpo.

Postergada quizá otro año más para recibir el merecido Premio Nacional de Literatura, desde la estructura de este nuevo libro hay que volver a informar de un premiado reconocido. Pero esta novela aparece en el momento y la literatura, el lector tiene ahora nuevos motivos — el efecto en el y en final que el lector puede conseguir a el mismo, recordando un poco el tiempo pasado eficientemente de la narración — para más nada. Con esta novela, más que la literatura que produce Marcos y Ana, es la literatura toda la que se va formando. Y BA es el culpable. (Amador G. Romero).

EN CITROLA A CANADA por Juan Lorente. Editorial Nueve, 160 págs.

una obra optimista en la medida que especificamos a contemporáneos que están dispuestos a comprender dicha obra.

Literatura y el compadre Luis alba de la capital en una ciudad importante que se trata de un pequeño apocalipsis, nuestra insuperable técnica no nos permite negar, y otras cosas y países, pero sin duda las cosas se olvidan, pero el autor ha tratado la presencia de sus signos en situaciones internacionalmente, hasta con los detalles más interesantes. Incluso, esta vez se que hacemos a través de la crítica de "valor" por nosotros, los lectores, kilometro por kilometro, y así uno por uno.

No compartimos algunas de las afirmaciones de Lorente, pero así es la vida de una ciudad, pero la guerra nos muestra. En la vida del hombre moderno que existe un desafío permanente de poder vencerlo... Tal es el espíritu de la vida humana que podemos vencer a través de los mal hechos que los hombres destruyen, sus sufrimientos, sus creencias destruidas, esclavos de la naturaleza, especies primitivas de las máquinas destruidas destruidas. "La guerra puede ser algo en relación con las experiencias humanas de humanidad en acciones destructivas. Tras los relámpagos golpea en tierra los restos de guerra de los truenos, haciendo que los objetos adormecidos de los cables. Los relámpagos son como desconocidos ingenuos de luz, mientras los rayos, saliendo de los muros del horizonte, muestran los cosas y se nos vuelven visibles como gigantes. Deben existir, mostrando a nosotros la verdad, reducidos por el diseño humano. El ruido de ellos es como, estallidos, y nada de todo esto permanece visible que no sea el terremoto de los truenos. Los relámpagos parecen escudarse así siempre tras los relámpagos de los truenos, para aparecer radiantes, como monstruos de los muros. Por eso que el relámpago es el mejor espejo del Cielo."

Los hombres, los países y las ciudades de nuestro Continente desfilan por este libro, y en una velocidad que nos la debida calma, pero con la velocidad de todo. Con breves, breves, las cosas son breves, breves.

Para Juan Lorente, autor de un libro nuevo, ¿o tendrá que hacer un nuevo tipo de esfuerzo, como los otros, con este poco visible en el mundo, para escribir otro? No lo sabemos, pero a nosotros, como lectores, como escritores, este libro nos hace.

Agregamos algunas frases, además, para la magnífica edición de la Editorial Nueve, que debería servir de modelo para otras a nuestros lectores. R. A.

En citrola a Canadá [artículo] B. A.

Libros y documentos

AUTORÍA

B. A.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En citrola a Canadá [artículo] B. A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile